



AGENDA CONFIDENCIAL

Sugerencias a Marcelo: reclame a E.U

Por Luis Soto ▶ 2

AGENDA CONFIDENCIAL

Por Luis Soto



Sugerencias a Marcelo: reclame a EE.UU.

Más allá de las controversias comerciales con Estados Unidos en el sector agroalimentario, tanto el secretario de Economía como el de Agricultura deberían de empezar por reconocer que, para competir en mejores condiciones con nuestros principales socios comerciales, lo primero que hay que tener es una “política agropecuaria”

Ingenuo, ingenuo, tirando a ya saben que, el nuevo “ideólogo del campo mexicano jodido” sugirió al secretario de Economía, Marcelo Ebrard, que en la negociación del T-MEC con Estados Unidos se envuelva en el lábaro patrio y les pida que cuando apliquen cuotas compensatorias a productos agropecuarios que se exporten al mercado norteamericano respeten el criterio de que esas decisiones estén basadas en evidencia científica y tecnológica, y no actúen arbitrariamente.

Que no inventen al jitomate, al aguacate, a la fresa y a otros cultivos supuesto “dumping” para aplicarles cuotas compensatorias; que cumplan los protocolos firmados cuando se descubrió en México la plaga del gusano barrenador, en donde se contemplaba la no cancelación de exportaciones de ganado a Estados Unidos, pero que nuestros “partners” no respetaron.

Ah, y que el “Carnal” Marcelo le pida a la administración Trump que deje de subsidiar con decenas de miles de millones de dólares a sus productores de granos y oleaginosas.

Si alguien en su sano juicio piensa que el secretario de Economía va a llegar a Washington con esas peticiones y reclamos a las que se refiere el susodicho “ideólogo”, y las van a considerar y van a corregir su actuación, se equivoca.

Así han actuado desde que se firmó el TLC en 1994.

Más allá de las controversias comerciales con Estados Unidos en el sector agroalimentario, tanto el secretario de Economía como el de Agricultura deberían de empezar por reconocer que, para competir en mejores condiciones con nuestros principales socios comerciales, lo

primero que hay que tener es una “política agropecuaria” que contemple diversos instrumentos (financieros, comerciales, políticos, sociales), y no simples ocurrencias como la “autosuficiencia y soberanía alimentaria”.

Se requieren también de funcionarios capaces en ambas dependencias que conozcan cada uno de los subsectores agropecuarios; especialistas en diversas ramas que puedan “jugar” en las ligas mayores del comercio internacional, y no simples aficionados, ignorantes, imprevistos.

En lugar de “política agropecuaria”, durante la administración pasada tuvieron la ocurrencia de sustituir todos los esquemas agropecuarios con el Programa Producción para el Bienestar, cuyo principal condimento ha sido y sigue siendo: Regalar dinero a los productores.

Hoy, en el segundo piso de la Cuarta transformación les piden a las grandes empresas consumidoras de granos que compren a los productores sus cosechas pagándoles un mayor precio del que se opera en el mercado. ¡Que “le entren con su cuerno” pues!

La productividad y la competitividad del sector agropecuario se quedaron en el papel; la autosuficiencia y la soberanía alimentaria de la que tanto “cacarearon” ha sido y sigue siendo una ilusión y los discursos demagógicos continúan.

Hoy México se ve en la penosa necesidad de seguir importando maíz, frijol y otros tantos granos, al igual que una buena cantidad de productos alimenticios.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.





Foto Cuartoscuro

